



## GRITOS Y SUSURROS

José Luis  
Gutiérrez

### Los pesos pesados

**E**L segundo día de debate, lectores, ha persistido ese baño de «chirimiri» retórico y adormecedor, esa lluvia densa y narcótica que cae inexorable sobre sus señorías como un chaparrón de cloroformo. Ese chorreo leguleyista, a base de argumentos-meandro y repeticiones, que dejan al observador exhausto.

¿Qué ha sacado en limpio el ciudadano de este debate, lectores? No mucho, a parte de redescubrir tics, latiguillos —el último, adoptado por **Felipe González**, que pronto se extenderá por la hispana geografía de las tertulias, es el de «apelación»— y fisonomías familiares. Porque puede decirse que la inmensa mayoría de las controversias suscitadas a lo largo de todo el debate han estado presentes con los mismos datos, argumentos y prolegómenos en los medios de comunicación a lo largo de los últimos meses.

Es inútil pretender que en un país charlatán y verborreico como éste sus líderes políticos se ciñan británicamente a la cuestión y ofrezcan datos, proyectos puntuales y exactos, programas estrictos en plan A, B, C y O, pero con estas mimbres hay que hacer el cesto.

**Felipe González** ha demostrado una cosa —aparte de esa habilidad ladina y meridional para la justa retórica—, que domina la asignatura y está al tanto de todas y cada una de las grandes cuestiones del Estado. Aunque en alguna de ellas, como en el caso de la información en los medios oficiales, haya negado candorosamente su intervención personal, ignorando, quizá deliberadamente, que quien lo hace de forma soez, obscena se diría, es, entre otros, el portavoz-basurero **Eduardo Sotillos**.

**E**N cualquier caso, ayer fue la sesión de los pesos pesados de nuestro Parlamento, tras la larga intervención de **Fraga** del martes, que decepcionó.

**Miguel Roca** estuvo conciso, preciso, incontestable en muchas ocasiones, con esa altura parlamentaria a la que nos tiene habituados. Y provocó un nuevo y estruendoso «gazapo» —y van tres— en el presidente del Gobierno, quien, «apuntado» por **Alfonso Guerra**, atribuyó erróneamente al comunista francés Marchais una aseveración pronunciada en realidad por el presidente **Mitterrand**. No es serio que el presidente del Gobierno de la undécima potencia industrial del mundo tenga estas meteduras de pata, porque el ciudadano puede llegar a preguntarse qué clase de gobernantes tenemos que ni siquiera son capaces de manejar una hemeroteca.

Y ha sido este Pleno, también, el de la recuperación de **Santiago Carrillo**, que ha vuelto adornado con los kilos extraviados en pasadas refriegas. La intervención de Santiago —inteligentemente respondida por **Felipe**— fue como la de sus buenos tiempos. Sagaz, socarrón y canalla, **Carrillo** apretó en los tres puntos donde más le duele al Gobierno y en los que el PCE puede obtener los rendimientos electorales más abultados e inmediatos: la cuestión económica —Sagunto y Andalucía en el horizonte—, la política autonómica —rentabilizando su oposición de última hora a la LOAPA— y la cuestión internacional —la OTAN al fondo.

**Y** luego llegó **Adolfo Suárez**. Es curioso el contraste que ahora se observa cuando interviene el duque si lo comparamos con aquellos Plenos fabulosos del 79 y el 80. La paradójica obsesión de la que ahora da muestras el presidente **González** por la moderación y el respeto en las formas —qué lejos quedan aquellos Plenos incendiarios, repletos de gritos, insultos y calumnias— tiene en **Adolfo Suárez** su mejor seguidor.

**Adolfo Suárez** pronunció un discurso que fue un remanso de concordia, sensatez y buenos alimentos. Fue toda una intervención de Estado, acaso excesivamente abstracta, pero de altura, elogiada por el propio presidente. Una vez más, **Adolfo Suárez** demostró ser el líder con mayor «sensibilidad militar», sus palabras fueron las más enérgicas y contundentes, con claras alusiones a las debilidades y deficiencias de **Narciso Serra** en la política de nombramientos. Cerró el acto el socialista **Sáenz de Cosculluela**, vestido con un terno horrible y guaraní.